

Exclusión, Privatización y Desestabilización Ejes Políticos de las Autoridades de la Universidad de Los Andes:

Lilido Ramírez*

Pasado los primeros ciento cincuenta días, necesarios para observar el rumbo tomado por las actuales autoridades de la ULA; es evidente que, la carreta de este Equipo Rectoral esta tirada por los tres caballos que el neoliberalismo y el gompismo opositor ha definido como los ejes de su accionar en el seno de las universidades autónomas de la República Bolivariana de Venezuela.

1) La exclusión. La reducción del número de alumnos de la ULA a partir de 1986 ha sido uno de los fenómenos más evidentes de la exclusión, recordar que en la época en la que el actual Rector era Secretario, se aprobó en el CU-ULA, por unanimidad, una resolución, por la cual, con el acuerdo de la Secretaría y el decano de la facultad respectiva, se permitía el ingreso, por vía excepcional, de alumnos, con este forma arbitraria de ingreso se violentó la mas elemental norma de equidad.

Ello fue derogado por la gestión del Prof. Genry Vargas, pero por esa vía de facto ingresaron 1.500 alumnos

Esta política exclusionista, fue acompañada con una reducción del número de becarios de la Institución; becas o ayuda económica dirigida a los pobres que demuestren ser buenos alumnos. El porcentaje de becarios referidos al total de alumnos de la ULA se ubicó en los últimos años alrededor del 14%, con mínimos extremos del 7% en alguna facultad que son modelos de exclusión. Este indicador, es de importancia para detectar la composición social del alumnado, por que señala en forma directa, como cada día más, la mayoría de los jóvenes perteneciente al 80% de la población de menos recursos económicos es excluida de la ULA. Junto al porcentaje de alumnos becados, el monto de las mismas, es un indicador de la política de exclusión dirigida a no asegurar la permanencia, exitosa, de los pobres en el sistema universitario.

Alharaca hace el CU-ULA al incrementar los montos de las becas desde Bs. 65.000, que no alcanzaban ni para que un becario desayune todos los días de un mes, fueron aumentadas recientemente, marzo de 2005, a Bs. 96.000, monto que, apenas permite que se desayune los treinta días del mes.

Demagogia de las autoridades exclusionistas, por que el fondo de este incremento del monto en el monto es una perversa reducción del número de beneficiarios: **el número de becarios de la ULA se redujo del 15% al 10% de la población universitaria.**

Este año 2005, es el año de más bajo porcentaje de estudiantes becarios de la ULA. Se incrementó el monto a Bs. 96.000 a costa de un menor número de alumnos becarios.

El círculo está cerrado, a los excluidos ni se les permite ingresar, ni se les permite permanecer.

Las autoridades de la ULA siguen con su política exclusionista acompañando a la privatización, es el conocido modelo neoliberal inventado para la universidad latinoamericana.

El objetivo de esta política de exclusión es, mantener la estructura de la composición social del alumnado de las universidades autónomas para conservar el predominio político. Negar la inclusión en las universidades autónomas es un eje de la política opositora al gobierno de la V Republica.

2) La privatización. Vieja política que se ha venido implantando desde la época en que el actual Rector era Secretario, fue la época del proyecto de privatización del comedor universitario, este plan de privatización fue derrotada, junto al famoso Proyecto de Ley de Educación Superior (PLES). El advenimiento, en 1998, del gobierno del Presidente Chávez, disipó eso nubarrones, al aprobarse en referéndum la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y declarar, en los artículo 102 y 103, a la educación superior hasta el nivel de pregrado de interés publico y

gratuita. Con esto se puso una tranca insuperable al proyecto neoliberal privatizador que se venía forcejeando para imponer en el País.

Sin embargo, las fuerzas políticas hegemónicas en esta Universidad lograron privatizar, vía concesionario y entregados sin licitación, los comedores de Trujillo y Táchira, así como, algunas áreas de la vigilancia de los espacios universitarios de acceso en Táchira, farmacia de Mérida y a través de empresas, durante el periodo de Genry Vargas, privatizaron áreas administrativas y técnicas; actualmente, mediante la modalidad de “eventuales”, presionan la privatización de la vigilancia y otras áreas de servicios y administrativos; al tiempo que mantienen a un grupo de estudiantes que le sirven de apoyo político. La resistencia de una comunidad universitaria con conciencia autonomista, democrática y popular les ha venido parando, pero, sus planes no cesan y hoy, esos nubarrones se vuelven a acumular en los espacios de nuestra querida ULA.

La privatización de algunos servicios de la universidad, es parte del plan general a mediano y largo plazo para resistir la política de educación superior, científica y tecnológica del gobierno nacional.

Estas políticas, buscan negar la universidad autónoma al proceso de transformación y cambios que vive el país, enfrentar el fondo de la política universitaria del gobierno del Presidente Chávez, utilizar a la universidad autónoma como ariete político nacional opositor, de resistencia y desestabilización e imponer una ley de educación superior que consolide la exclusión y dicte la política de educación superior al gobierno, a través, de un sistema nacional universitario autónomo e independiente del estado o mejor dicho del gobierno, con hegemonía de las universidades autónomas y de las instituciones de educación superior privadas. Tal como se diseña en el proyecto de educación promovido por la Asociación Venezolana de Rectores Universitarios (AVERU).

3). La Desestabilización Política. La implementación de la privatización de la vigilancia del Edificio Administrativo se inscribe en la política de privatización iniciada durante la época en que el actual Rector era Secretario de la ULA, y, se inscribe en una especie de contraofensiva nacional de los opositores en la universidad autónoma, para la agitación de los espacios universitarios e intentar justificar un intervención de la ULA.

Esta contraofensiva, viene acompañada de la promoción de la división de la comunidad universitaria, la deliberada política de enfrentar estudiantes contra estudiantes, obreros contra obreros, profesores contra obreros, estudiantes contra obreros, empleados contra estudiantes y contra obreros, en fin toda una parafernalia en la que se cobija el divide y reinarás.

Algo semejante se está desarrollando en otras universidades nacionales. Estudiantes oponiéndose a la lucha de los obreros y empleados, es un orquestado plan de sacar los universitarios a la calle, para usarlos como ariete de una nueva oleada de desestabilización y agitación política contra la Quinta República, con el fin de acompañar las iniciativas antinacionales originadas en el Departamento de Estado de los EEUU.

Plan de desestabilización que encuentra nuevas fuentes de alimentación en denuncias de intenciones intervencionista, motivada en los ajustes de competencia derivadas de la existencia de un Ministerio de Educación Superior a través del decreto 3.444, y también, en los reclamos de pagos de la deuda y ajustes salariales que es necesario atender.

La Autonomía universitaria no puede servir para justificar la exclusión, ni la privatización, ni la desestabilización.

Las autoridades de la ULA deben abandonar la política privatización, nuevos enfrentamientos se esperan con las intenciones anunciadas sobre el comedor de la LIRIA. Agitación que, al parecer, pretende abrir el paraguas ante la inevitable decisión de la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia que dejaría en el aire a las actuales autoridades.

Nada de todo esto es casual, es una deliberada política para enfrentar a la verdadera universidad autónoma que se nutre en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Privatización, exclusión y desestabilización es el trípode de la vieja universidad que se nutre en moribunda Ley de Universidades.

***ULA-Trujillo**